

Queipo y Alcalá cruzan sus aventuras en Bruselas

Juan Oliver | Corresponsal

BRUSELAS | El francés Duchesnoy busca un paso para llegar al Pacífico cruzando las heladas aguas del norte del continente, mientras el inglés Isaac Moore explora el mar ignoto y salvaje al sur de la Tierra de Fuego. A las peripecias que protagonizan sus naves las separan miles de millas de distancia, pero en las mentes de ambos bulle idéntica inquietud: la de quienes acuden a la llamada de lo desconocido conscientes de que es mejor no hallar respuestas si encontrarlas significa dejar de hacerse preguntas.

Los escritores Xavier Queipo y Xavier Alcalá presentaron en la sede del Instituto Cervantes de Bruselas, y de la mano de su director, Francisco Ferrero, la traducción al castellano de *O paso do noroeste* y *Alén da desventura*, dos apasionantes novelas de aventuras que Ézaro acaba de publicar bajo los títulos *Las aventuras del capitán Duchesnoy* y *Al sur del mundo*. Y no es que la capital belga sea el eua-

ador exacto entre Ushuaia y Labrador, pero sí es verdad que la trayectoria de ambos autores se cruza en una ciudad cuyo mayor atractivo reside, precisamente, en su condición de cruce de caminos, en intersección no siempre bien avenida de culturas, políticas, religiones, conceptos y civilizaciones.

Una historia, dos historias

Los Duchesnoy y Moore que Queipo y Alcalá presentaron en Bruselas bien podrían ser personajes de una misma historia. Pero son protagonistas de dos novelas diferentes que, sin embargo, reflejan una misma dualidad: «Dos aventuras marítimas del siglo XVIII, una inglesa y otra francesa, en un mundo en el que los océanos estaban todavía dominados, fundamentalmente, por las dos potencias ibéricas», recordó la consejera de Educación de la Embajada de España en Bélgica, María González Encinar. Es diplomática de profesión pero geógrafa de oficio y alma, y por eso insistió en

que las coordenadas vitales de tipos como Moore y Duchesnoy «son la expresión de la europeización del mundo».

«Ojo, que los dos son científicos», advirtió el director general de Investigación de la Comisión Europea, José Manuel Silva, refiriéndose a los creadores de las novelas, pero quizá, también, a sus protagonistas: el barón francés y el marino inglés, representantes de una era en la que hacerse a la mar era el más valiente acto investigador, y que quedan atrapados en similares disyuntivas frente a la aventura y la desventura, el éxito y el fracaso, la razón y la fe, la ciencia y la política. Es decir, preguntas y respuestas y más preguntas, las mismas que se advierten, como subrayó Alcalá, en los libros de viajes de Charles Darwin y de Julio Verne, científico trotamundos el primero, viajero soñador el segundo, y habitantes ambos de esa nebulosa tierra de nadie que, como recordó Queipo, apenas separa a la realidad de la ficción.